

Adriana Puigrós y Darío Pulfer (Coords.). *Corrientes educativas en la historia argentina. Tendencias interpretaciones y debates*. (Buenos Aires: UNIPE/OEI, 2023), tomo 1 250 pp. y tomo 2 302 pp.

Se trata de una obra dividida en dos tomos coordinada por los expertos en ciencias de la educación Adriana Puigrós y Darío Pulfer. Este trabajo es el resultado de varios estudios producidos por investigadores especializados en la temática.

El primer tomo, que lleva por título “De los orígenes a la organización y despliegue del sistema de educación formal”, responde a un recorte temporal que transcurre desde la colonización hasta el primer golpe militar en Argentina. En el segundo tomo “Tradiciones, herencias y novedades desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad”, se retoma a partir de las ideas pedagógicas del peronismo hasta los debates propios del siglo XXI.

La educación, como objeto de estudio, se presenta aquí como relevante para comprender una sociedad en un período extenso en la heterogeneidad de sus actores y los proyectos de país en disputa. A esto mismo se refiere, hacia el final de la obra, el epílogo escrito por Inés Dussel. Allí se analizan los desafíos historiográficos que se encararon en esta obra cuando afirma que “...el concepto de «corrientes» permite desplegar la heterogeneidad sincrónica y diacrónica de las posiciones y propuestas educativas.” (p. 291).

Esta perspectiva atraviesa a cada autor mostrando la sociedad argentina, no como un todo armonioso, ni al sistema educativo como resultado de un consenso abstracto, sino más bien los disensos, tendencias y, de ello, lo posible a ser concretado. No se muestra entre la sociedad y la educación una relación de causa-consecuencia, ni un vínculo de verdadera comunión entre escuela, contexto social y población. A su vez, cada Tomo de la obra está, dividido en partes y estas subdivididas en capítulos. La parte I del Tomo I lleva por título “De la Colonia a la organización del

sistema de educación formal”, e incluye cinco capítulos. La parte II del tomo I, “Posturas alternativas, desde el yrigoyenismo hasta la reacción de las dictaduras”, cuenta con cuatro capítulos.

El libro comienza con una Introducción escrita por Adriana Puiggrós y Darío Pulfer que da cuenta de una explicación metodológica para la obra y, sobre todo, con una notable reseña historiográfica. En el mismo apartado se sintetizan cada uno de los capítulos presentados.

El capítulo 1, escrito por José Bustamante Vismara, lleva por título “La educación en la sociedad virreinal rioplatense”. El autor define su interés por revisar el período de la educación colonial, más allá de las lecturas clásicas de Weinberg, en diálogo con novedosas contribuciones historiográficas como la historia cultural y la de la nueva historia del derecho. En el capítulo 2, Nicolás Arata reconstruye la historia poco contada de “Los ilustrados del Río de la Plata”, con el objetivo de indicar las bases o el punto inicial que nos permita conocer sus raíces y tradiciones. De este modo, el autor busca facilitarnos el camino de la reconstrucción del programa ilustrado que dio origen a nuestro sistema educativo.

En el capítulo 3, “La Construcción y los constructores de la información pública y de la historia de la instrucción pública en Argentina (1853-1910)”, Roberto Marengo utiliza fuentes primarias para investigar el período. Estas son, los censos escolares de 1883 y 1909 y los informes elaborados por Juan R. Fernández en 1903 y por Juan P. Ramos en 1910. A partir de allí, Marengo estudia las conclusiones a las que llegan los autores para el período anterior de la conformación del sistema educativo.

El capítulo 4, “Liberalismo laico, socialismo y anarquismo”, escrito por Pablo Pineau se estudia la influencia de estas tres grandes líneas de pensamiento. Aunque de variable aceptación en el medio, se sostiene que lograron marcar el rumbo hacia la democratización educativa, la pérdida de poder de la Iglesia como educadora, la alfabetización masiva, el acceso de sectores postergados y la innovación curricular. En línea con ello, el capítulo 5, “Positivismo, antipositivismo y krausismo”, escrito por Ana Diamant, busca ilustrar el desarrollo de estas corrientes desde los aportes filosóficos y “cómo en cada caso se pensó la educación, la enseñanza y la formación

desus responsables, considerando también la perspectiva de la psicología” (p. 142).

La parte II del Tomo I “Posturas alternativas, desde el yrigoyenismo hasta la reacción de las dictaduras” inaugura con el capítulo 6, “La Escuela Nueva en la Argentina. Una cartografía posible”, de Ignacio Frechtel. El autor muestra como las propuestas alternativas en educación hasta 1930 se expresan en el exterior del sistema educativo, pero se sostienen como disputa pedagógica interna en espacios activistas y gremiales, o entre docentes con nuevas ideas pedagógicas que buscan la alternativa desde las aulas.

En el capítulo 7 “Los derroteros del «nacionalismo católico»: de los años treinta al peronismo”, Darío Pulfer devela la continuidad del nacionalismo y de la influencia católica en educación previo a la aparición del peronismo y sobre su influencia en el gobierno justicialista. El capítulo 8 en “Nacionalismo popular y educación”, Jorge Levoratti toma el punto iniciado por Pulfer para hacer una reconstrucción sobre “dos expresiones nacionalistas con preocupaciones y proposiciones en el campo educativo” (p. 205). Analiza así las afinidades alrededor de los conceptos “nación” y “pueblo”.

Finalmente, el primer tomo se cierra con “La izquierda pedagógica y una pedagogía de izquierda. Apuestas y construcciones para una educación emancipadora”, de Pablo Imen. El capítulo, parte del análisis del concepto actual “neoliberalismo”, buscando reconstruir el pasado a partir de un delineamiento que lo define como la posibilidad de hablar de tradiciones pedagógicas de las izquierdas. Este doble contexto remarca la importancia de la temática elegida para comprender el presente.

La Parte I del Tomo II lleva por título “Tradiciones y novedades educativas, del peronismo clásico a fines del siglo XX”, y se compone por tres capítulos. Mientras que la Parte II, “Herencias y debates en el siglo XXI”, cuenta con siete capítulos. El capítulo 1, “Desarrollismo y organismos internacionales. Políticas, ideas y prácticas educativas en la Argentina de los años sesenta”, de Hernán Amar se estudia cómo la planificación desarrollista resulta en la aparición de los organismos internacionales en el campo educativo.

En el capítulo 2, “El nacionalismo popular pedagógico en las décadas de 1960 y 1970”, de Sergio Friedeman, se retoma la temática del nacionalismo en una

perspectiva de época. El autor delimita y retoma sólo a Jaureche, Arregui, las cátedras nacionales de la Facultad de Filosofía y Letras, Rodolfo y Adriana Puiggrós y Justino O'Farell. En el capítulo 3, “Disparen contra la Ley N° 1420: los ministros de las tres últimas dictaduras y sus ideas sobre la enseñanza primaria y el rol del Estado (1955-1983)”, Laura Rodríguez parte de las trayectorias, gestiones y discursos de los ministros de las últimas tres dictaduras militares, para delimitar la propuesta educativa del modelo dictatorial.

En el capítulo 4, “Pervivencias del liberalismo educativo”, Luz Albergucci intenta “comprender ciertos elementos que se entran en los discursos de la matriz liberal actual en torno al campo de la educación, buscando identificar sus orígenes, sus trayectorias y sus resignificaciones...” (p. 105) mostrando una continuidad en la propuesta liberal del presente para la educación. El capítulo 5 de Liliana Pascual, “Neoliberalismo y organismos internacionales: su influencia en el campo educativo”, muestra la continuidad de la injerencia de los organismos internacionales en materia educativa en el marco de un contexto político diferente al que le dio origen. También se avanza sobre particularidades contemporáneas; el avance en el desarrollo tecnológico y su aparición en el campo educativo; o los debates en torno a las desigualdades. Sobre este tema trabaja Emmanuel Montivero en el capítulo 6, “Futuro y pasado en los debates recientes sobre tecnología y educación. Las máquinas de enseñar ante el giro digital-cognitivo”.

En los inicios del siglo XXI asistimos a la transformación del “capitalismo tardío”. Esto es trabajado por Manuel Becerra desde una perspectiva que transcurre de lo macroeconómico a lo educativo en el capítulo 7 “La máquina de realidad insoportable”. En la misma línea, en el capítulo 8 “Posmarxismo, nacionalismo popular y educación”, Roberto Follari nos muestra la crisis desde un plano ideológico-cultural al subrayar la caída de los “grandes relatos” y la revitalización educativa en las reformas curriculares y de leyes durante el kirchnerismo.

El capítulo 9 de Laura Mombello y María Laura Diez, “Entre modalidad y perspectiva: las complejidades de la educación intercultural en Argentina”, aborda históricamente la problemática de la educación intercultural. En el capítulo 10, “Educación popular. Aportes para pensar la construcción de un campo”, Lidia Rodríguez y Denisse Garrido, se aproximan al tema mostrando como, tanto en la

educación popular, como antes el problema de la interculturalidad resuenan como una deuda que cobra interés de ser saldada en el presente.

La obra cierra con el *Epilogo* de Inés Dussel previamente citado. Se nos presenta, de conjunto, como un interesante aporte para el debate sobre las corrientes y sobre las tareas educativas en este nuevo tiempo político.

JULIANA SOFÍA CARRIZO

Universidad de San Luis / Universidad de Buenos Aires

ju.sof.ca@gmail.com